Pitt | School of Education
Office of Child Development

Los Elogios

Fíjate cuando tu niño hace bien

Tú y Tu Niño

Una guía para los nuevos padres

Cuando la mayoría de padres piensan acerca de la disciplina, piensan en castigos. Pero la buena disciplina en realidad es una guía, y para eso se necesita hacer uso de los elogios.

Los niños reciben mensajes de cómo son de otras personas. Las reacciones de los padres a los niños influye cómo los niños se sienten acerca de sí mismos.

Usar los elogios para corregir los comportamientos inapropiados puede ser tan efectivo como cualquier castigo. Aparte, los elogios le permiten al niño sentirse bien de si mismo.

A veces se necesita corregir los comportamientos inapropiados y castigar, pero debes balancear los castigos con una cantidad igual de elogios. ¡Fíjate cuando tu niño hace bien!

Algunos elogios hacen mucho bien. Si quieres que tu niño tenga buena autoestima, se sienta precioso, amable y apreciado, entonces necesita saber que tu piensas eso de el.

AL REVÉS
CÓMO PUEDES USAR LOS ELOGIOS PARA DISCIPLINAR AL NIÑO.

Esta publicación de la Universidad de Pittsburgh y la Oficina para el Desarrollo de Niños es posible gracias al patrocinio de el fondo para el desarrollo educativo Frank and Theresa Caplan Fund for Early Childhood Development and Parenting Education.

Usted y Su Niño solo puede reproducirse para usos sin fines de lucro.

FÍJATE CUANDO TU NIÑO HACE BIEN

Elogia a tu niño cuando haga algo bien

Si la única vez que respondes es cuando tu niño hace algo mal, llegará a pensar que es una mala persona. Si sólo respondes a las cosas malas el niño llegará a entender que para obtener tu atención requiere que se porte mal.

Fíjate cuando el niño es bueno

Cuando los niños se portan bien, puede parecer que sea innecesario responder porque no está haciendo nada mal.

La buena disciplina quiere decir notar el buen comportamiento y los logros, y responder con elogios o aprecio. Un simple “me gusta cómo estás jugando tú solo con los bloques,” o un “qué bonita pared hiciste” marca la diferencia para tu niño.

Sé específico

Asegúrate que tu niño entienda por qué lo elogias. Simplemente decir “qué bueno eres” es demasiado indefinido. Eso guárdalo para el perro. Sé más particular. “Gracias por recoger las envolturas de los dulces. Me ayudó bastante.”

No te pases

No tienes que pasarte en elogiar a tu niño, y no tienes que exagerar.

Simplemente con darle las gracias por algo bueno que hizo cumples.

FÍJATE CUANDO TU NIÑO HACE BIEN

Elogia sin palabras

Decirle a tu niño que aprecias lo que hizo es una manera de elogiar. Otras maneras incluyen demostrando interés en lo que el niño hace, y escuchar lo que tenga que decir.

Una sonrisa, un abrazo, una seña positiva con el pulgar, o un “chócala” le dice al niño que estás contenta. Por ejemplo, inmediatamente después de que recoja sus juguetes, dale al niño una sonrisa y luego dile que es lo que te agrada.

Elogia inmediatamente

No esperes para elogiar. Si tu niño ayuda a recoger la mesa, elógialo cuando entre a la cocina con el último traste.

Elogia mucho al principio, y menos después

Si le das un quehacer al niño, por ejemplo, y el niño lo termina, asegúrate de decirle que te agrada su trabajo. Esto le ayudará al niño a aprender cómo hacer el mandado y sentirse satisfecho al terminar.

Después de que el niño haga el mandado casi todo el tiempo, elogia una que otra vez.

No uses tu amor como recompensa

Siempre debes amar y aceptar a tu niño sin importar lo que haga. Dile al niño que lo amas.

Asegúrate que entienda que tu amor no tiene nada que ver con tu decepción por el mal comportamiento. Si tu niño se porta mal, por ejemplo, puedes decir, “te quiero, Jaime, pero no me gusta que me llames cosas.”